

6. Una ventana a la ciudad privada: la oferta inmobiliaria en la televisión platense

DANIELA KOLDOBSKY

71

En este trabajo se analiza el modo en que un programa de televisión de un canal de cable local funciona como una ventana a la ciudad, pero no únicamente a la ciudad pública, sino también a la ciudad privada. El objeto de estudio es especialmente el programa *SIT* (Sistema inmobiliario televisivo), que presenta la oferta inmobiliaria de la ciudad de La Plata. *SIT* fue transmitido por el canal de cable *La Plata Te Ve* entre 1998 y 2000

Palabras clave: ciudad ~ pública ~ privada ~ televisión ~ ventana

Entre 1998 y 2000 el canal por cable de la ciudad de La Plata (*La Plata Te Ve*) contó con un programa titulado *SIT* (Sistema Inmobiliario Televisivo), en el que durante los siete días de la semana un conjunto de inmobiliarias de la zona mostraban su oferta. Antes de la extendida presencia de Internet con sus sitios inmobiliarios (de diarios, de las mismas inmobiliarias, o específicos), la televisión de La Plata tuvo un momento en el que presentaba la *ciudad privada*: el exterior e interior de casas, departamentos, terrenos o locales comerciales que se encontraban en venta o en alquiler. Este trabajo se propone reunir algunas notas sobre esa presencia mediática, con el objeto de dar cuenta del modo en que construye la ciudad¹.

Desde el nombre, el canal local *La Plata Te ve* definía la ciudad como objeto y como límite. Su diseño institucional, su logo, el espacio de estudio y de exteriores, se sumaban a una programación con remisiones temáticas constantes a lo urbano platense y a las interacciones de los actores de la ciudad. El logotipo institucional representaba, de modo estilizado, el plano de La Plata. Los separadores entre programas y publicidades eran

1 Este trabajo se enmarca en una perspectiva acerca de lo urbano definida por José Luis Fernández: la de que no es posible siquiera imaginar las grandes ciudades actuales sin la presencia de la mediatización, ya que no hay manera de tener de ellas una experiencia personal completa. Son los medios entonces, lo que la construyen y abarcan. (Fernández, 2007)

imágenes de sus calles y plazas, y el noticiero del canal informaba sobre la actualidad local. En todos estos espacios televisivos se construían escenas urbanas particulares, pero eran escenas donde la ciudad se conformaba en el ámbito de lo público.

La ciudad es el espacio público por excelencia de la vida moderna, hasta el punto de que una de sus definiciones posibles es que se trata del lugar de encuentro e interacción con los otros (BARTHES 1967 1990, 265); pero ello no implica solamente que es *el* lugar para el desarrollo de las actividades colectivas sino, fundamentalmente, que compete al “más allá” de lo privado, y se define entonces por ser el espacio donde se realiza lo que es posible de ser observado —y/o compartido— por los otros.

La segmentación entre lo público y lo privado, que puede incluso incorporar una tercera dimensión, la de lo íntimo, es propia de la modernidad, y en las ciencias sociales, tiene un tratamiento relativamente reciente. En las últimas décadas del siglo XX, por ejemplo, la historia incorporó como nuevo horizonte de estudio, el de la vida privada. En la introducción de su ya célebre *Historia de la vida privada*, dirigida por Philippe Ariès y Georges Duby, el campo es definido como “una zona de inmunidad ofrecida al repliegue, al retiro, donde uno puede abandonar las armas y las defensas de las que le conviene hallarse provisto cuando se aventura al espacio público, donde uno se distiende, donde uno se encuentra a gusto, ‘en zapatillas’, libre del caparazón con que nos mostramos y nos protegemos hacia el exterior. Es un lugar familiar. Doméstico. Secreto también.” (1987, 10). Y se completa con la aclaración: “Inscrita por naturaleza en el interior de la casa, de la morada, cerrada bajo llave, enclaustrada, la vida privada se muestra, pues, como tapiada” (1987, 10).

72

La ciudad, por lo tanto, es el ámbito de lo público, pero incluye el mundo de lo privado en su interior: la casa —la morada según Duby— es el espacio que resguarda lo privado, y su caracterización es tan estricta que se adjetiva como zona secreta, enclaustrada, e incluso tapiada. Sin embargo, la vida privada y sus espacios, tienen una larga tradición de visibilidad. La literatura, por ejemplo, se ha ocupado y se ocupa de ella permanentemente, y la pintura ha construido géneros como la denominada pintura de género, o costumbrista, e incluso la naturaleza muerta, que circunscriben espacios y objetos propios de ese mundo².

En la televisión, entretanto, los espacios de lo privado han estado presentes fundamentalmente de dos formas: como lugar en el que sucede la ficción (es decir, en forma de escenografía) o como “lugar del crimen”, espacio privado en el que sucede algo que es noticia, no necesariamente policial. A partir de la segmentación temática de la televisión por cable, han aparecido también programas vinculados al campo de “la decoración”, que tiene una historia previa en la gráfica, pero además se ha diversificado la oferta con una programación que no tenía antecedentes en otros medios. Transformaciones de casas, en las que un grupo de arquitectos y decoradores reconstruye una habitación o una casa por completo (producidos especialmente por la televisión inglesa y norteamer-

2 En el libro *Los usos de las imágenes*, Ernst Gombrich demuestra cómo la pintura que representaba esos interiores servía de decoración a ellos mismos. E incluso lo contrario: es la misma pintura de género la que permite reconstruir los estilos de decoración de interiores privados, es decir, se ha convertido en una fuente histórica primordial. En “Cuadros para el hogar”, el autor se dedica entonces a analizar los lugares que los cuadros ocuparon en la propia decoración interior de las casas (analizando pinturas, por supuesto). (2003, 1999)

ricana), o el caso de *Sell this house*, en el que un decorador ayuda a una familia a poner su hogar en condiciones para su venta, luego de un diagnóstico previo a partir de las observaciones que posibles compradores realizan a la casa antes de su remozado.

El programa que es objeto de este trabajo, en cambio, es hasta donde sé, de carácter excepcional³, y su existencia en un canal de televisión local se explica por lo menos en parte como proveedor de un servicio específico para la zona. Se lo comparará entonces aquí, especialmente con ese otro discurso mediático que tematiza y da visibilidad pública a esa zona de lo privado que es la casa, y que ha tenido más extendida presencia mediática: el de la decoración, con el objeto de mostrar algunas diferencias fundamentales.

Imagen de una ciudad pública

Como se anunció, la construcción de lo urbano local se presenta en *La Plata Te Ve* desde el nombre mismo del canal. El indicativo “te ve” no sólo alude a la sigla de la televisión sino a la mirada de la ciudad: es La Plata la que “te ve”. En el logotipo de presentación del canal se observa un dibujo bajo el que aparece el nombre indicado y los lugares alcanzados por el servicio y la cobertura institucional: La Plata- Berisso- Ensenada.

73

El logotipo del canal platense representa el plano de la ciudad⁴ -que recuerda una flor cuyos pétalos son las principales arterias y diagonales- y está realizado en amarillo y con detalles en rojo. La imagen de ese plano está presente en el extremo superior derecho en toda la programación del canal, y también en los avances y publicidades de los programas con producción propia. Este rasgo que permanece da cuenta de la presencia constante de la institución emisora que respalda programas que, en su mayor parte, tratan temas de interés local.

La figura del sintético trazado de la ciudad en el omnipresente logo, junto con las palabras que lo componen, subraya el efecto de lo urbano local, así como la presencia del medio, no sólo en el perímetro de la ciudad de La Plata, sino también en Berisso y Ensenada. El plano, figura abstracta de lo urbano, se acompaña en diversos intervalos de la programación con imágenes de zonas significativas de la ciudad: la pérgola de plaza San Martín, el obelisco, la Municipalidad, el Museo de Ciencias naturales y la Catedral, que funcionan como postales en movimiento de la ciudad y su gente. De este modo, gran cantidad de marcas retóricas constituyen el ámbito que define lo urbano público en la presentación del canal y su programación, privilegiando la utilización del paisaje en tomas de conjunto que describen lugares que no necesitan ser presentados

3 He podido ver que un programa de este tipo aparece por ejemplo, en el canal local de la ciudad de Mar del Plata, con la diferencia de que la mayor parte de su oferta inmobiliaria es de alquileres para la temporada de vacaciones. Sin embargo, desconozco si en otros canales locales existe algo semejante.

4 La ciudad de La Plata como plasmación del sueño utópico de la generación del ochenta en el espacio urbano, tiene la particularidad de ser un espacio planificado en el que primero se alzaron los edificios que daban carácter a lo institucional y luego los que cobijaron a sus habitantes. A diferencia de otras ciudades, planificadas luego de su fundación con el objeto de mejorar sus condiciones arquitectónicas, urbanísticas y de circulación, y que por lo tanto tienen una forma no definida previamente, el plano de la ciudad de La Plata es de una geometría perfecta.

mediante procedimientos paraicónicos. La cámara recorre edificios y calles deteniéndose sólo por momentos en algunos detalles. El dispositivo de toma de vistas descripto se repite en diversas partes de la programación, acentuando una dominancia del transgénero paisaje⁵ en la construcción de esta imagen de ciudad audiovisual.

En la selección temática del canal lo local también se encuentra omnipresente, ya que no hay programa cuyo contenido no plasme una actividad o sector de interés de la ciudad. Al nombrado noticiero denominado *La Plata noticias* primera y segunda edición, transmitido todos los días hábiles al mediodía y a las diecinueve horas, se suman diversos programas de cobertura de la actividad deportiva local, como *Ahora rugby*, *El clásico y Fútbol Estudiantes o Gimnasia*; y otros en los que, si bien en su nombre no se observa el rasgo local sí lo hace en la palabra de sus conductores, en los temas tratados, en los agradecimientos a comercios y empresas de la zona. Esta presencia permanente produce un efecto de porosidad y redundancia, en tanto todo lo que pasa en la televisión es permeable a una ciudad que no cesa de *colarse* en sus textos.

Imagen de una ciudad privada

Sistema Inmobiliario Televisivo (SIT) introduce una cámara voyeurista en la programación de *La Plata Te Ve*. Comienza con una serie de imágenes de casas y edificios de departamentos de la ciudad, intercalada con indicadores de sus calles y gente en actividad. Enseguida, un cartel anuncia la primera empresa inmobiliaria y aparece una imagen de su fachada. Posteriormente, una voz en off describe las características y comodidades de un inmueble que la cámara recorre, deteniéndose por momentos en un piso, un revestimiento de pared o un detalle de la carpintería. Cada descripción de un inmueble por dentro es precedida por una imagen de su fachada, en ocasiones fija y en otras con un movimiento de acercamiento logrado por un *zoom*. Este procedimiento, propio del discurso descriptivo, da cuenta de la relación entre el concepto englobante, la casa, y sus partes. Además, parece tener entre sus condiciones productivas⁶, la toma de vistas que el cine clásico utiliza como primera imagen, para dar cuenta de un espacio en el que sucede la acción que se relatará a continuación.

74

En la mayor parte de los casos, los ambientes que recorre la cámara se encuentran amoblados y decorados. Sobre las cocinas se observan utensilios, manteles sobre las mesas y acolchados sobre las camas. Las cortinas decoran las ventanas y en las habitaciones infantiles juguetes y muñecos asoman por diversos rincones. La descripción, forma retórica privilegiada del *SIT*, es fundamentalmente visual, a partir del recorrido de la cámara tanto por los exteriores del inmueble como por sus habitaciones. La cámara, en su recorrido sin solución de continuidad, produce un efecto acumulativo y de

5 El género paisaje es descripto por Hitz como “altamente convencionalizado y que posea en su momento de vigencia un fuerte metadiscursos, por lo menos desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en el siglo XIX...” (1995:6) El paisaje en la pintura se organiza sobre el registro descriptivo en su mayor parte: da cuenta de espacios, características topológicas y climáticas, usos sociales; y, aunque con particularidades, se observa desde la creación del cine en soportes audiovisuales. Sobre estos aspectos avancé en “Naturaleza y cultura en el paisaje cinematográfico”, publicado en *Arte e Investigación*. Revista científica de la Facultad de Bellas Artes. Nro. 3, en 2000.

6 La noción es de Eliseo Verón (1987)

amplificación que, si bien en ocasiones se detiene en detalle, privilegia el mostrar más por sobre el mostrar mejor⁷. En palabras en *off*, un locutor describe al principio las comodidades del inmueble, los metros cuadrados cubiertos y/o descubiertos y el precio. Luego, es la cámara la que se encarga del resto.

En el *SIT* nunca se muestra a los habitantes de las casas, pero ellos se adivinan a través de un cierto desorden de los objetos que enfocan e, incluso, de la imagen de una pava que todavía echa vapor. Se trata de la ciudad “puertas adentro”, recorrida por una cámara por momentos lenta y minuciosa y por momentos rápida y fugaz. La mirada construida es voyeurista porque es a la vez placentera y culposa, aunque nunca es tan morosa como la mirada que el voyeur pretendería.

La impronta antigua, moderna o incluso vetusta; las múltiples posibilidades entre lo abarrotado y lo despojado, lo ordenado o desordenado; los rasgos de estilo epocal (retro, minimalista, kitsch, etc.), generacional (adulto, joven, etc) o regional (con elementos “étnicos” por ejemplo), están presentes como huellas dejadas por los habitantes en sus casas. Son casas “reales” habitadas por familias “reales”, con estilos particulares que se despliegan desde la sencillez hasta el exceso, y posibilitan incluso asimilar ciertos rasgos en la definición de un estilo local.

- 75 Luego de la descripción interna de los ambientes, la cámara muestra la vista que se observa desde las ventanas hacia la calle, mientras la voz en *off* indica el precio de venta o alquiler del inmueble. Si se muestra un departamento de altos, la cámara recorre la vista hacia el exterior constituyendo una perspectiva aérea del espacio al que da la ventana. Esta descripción exhaustiva de la vista del domicilio hacia el exterior casi excusa de la necesidad de ver el inmueble en forma personal. Esa mirada de adentro hacia fuera, provee además una vista de un fragmento de la ciudad, que es la de aquel que mira desde el espacio privado hacia el espacio público. Vista fragmentada y “subjetiva”, que adopta una perspectiva, un punto de vista y un recorrido particular, no solamente excusa de la necesidad de visita en persona, sino que además convierte una mirada privada en una mirada pública, y se constituye de modo semejante a las famosas *veduttas* de pintores del siglo XVIII como Canaletto y Guardi, cuyos paisajes tenían la particularidad de mostrar la ciudad de Venecia construyendo específicamente un lugar de la mirada. La cámara del *SIT* propone a veces también una *vedutta*, una vista desde donde mirar la ciudad, tanto hacia dentro de sus casas como desde ellas hacia afuera.

La casa habitada y el “modelo para mostrar”

La descripción que el *SIT* realiza provee, como se ha dicho, múltiples indicios de quienes habitan esos interiores, aunque nunca los muestra efectivamente. Sin embargo, lo que queda de ellos es fundamentalmente un cierto tono de descuido⁸. No se observa

7 Philippe Hamon, en *Introducción al análisis de lo descriptivo* marca que “los retóricos clásicos habían señalado que la descripción era, junto con la hipérbale, el procedimiento privilegiado de la *amplificatio*, y por lo tanto se oponía por su lujo textual al régimen más económico de la *elipsis* y de la *lítote*” (1991: 52).

8 En el trabajo *La puesta en escena de todos los días*, dirigido por Marita Soto, se estudia la esteticidad de la vida cotidiana. La autora toma el concepto de *puesta en escena*, para marcar un conjunto de operaciones de organización y combinatoria con las que cada ha-

una preparación especial del ambiente, lo que pone a esas imágenes en sintonía con la primera parte del citado programa *Sell this house*, en la que aparecen los interiores de las casas dispuestas a su venta antes de que el decorador las haya transformado⁹. Ese momento, paso previo a la transformación, es siempre mostrado por los juicios negativos que realizan los visitantes respecto de lo que observan, y la conclusión de cada emisión de este programa de antítesis televisiva, es que con el cambio realizado en poco tiempo y con escaso dinero, se logra sin embargo, una venta más rápida y efectiva. Como no se ha realizado un análisis de los juicios de posibles compradores acerca del programa *SIT*, su efectividad no se puede medir aquí, pero sí es posible marcar este rasgo como una diferencia entre las casas del programa analizado y las de las revistas de decoración. Estas últimas nunca son una casa cualquiera que se muestra porque puede ser objeto de interés de un posible propietario, sino que son *modelos para mostrar*, que funcionan como el término lo indica, siempre como ejemplos de aciertos decorativos.

Las notas de las revistas de decoración, con la alusión a la presencia profesional de arquitectos y decoradores de interiores, donde los inmuebles mostrados funcionan siempre como ejemplos de un estilo de autor más que de una forma de vida de quien las habita; las tomas de vista siempre asertivas acerca de elecciones decorativas, y por último los escasos rastros de uso (a veces aportados por pequeñas descripciones acerca de la forma de vida de los propietarios en el texto escrito), se diferencian claramente en sus imágenes de las del programa *SIT*. En él no se reclama autoría, las imágenes no privilegian una decoración en particular (aunque no puedan no mostrar un estilo), y la vida de alguien ha dejado sus rastros.

76

Otro elemento que acentúa el funcionamiento de las casas de las revistas de decoración como modelo para mostrar es su soporte gráfico: la revista de decoración es, como objeto, coleccionable —se encuentra así en muchas casas—; el programa de televisión es más reticente a ello. El *SIT*, en particular, tiene además un carácter fugaz: por ser televisión, sus imágenes pasan. Pero también sus imágenes acentúan una condición funcional y pragmática —la ubicación del domicilio, los metros cuadrados, las comodidades, el estado del equipamiento— por sobre su condición estética o poética¹⁰, de modo que si ella está presente, será sólo como función segunda.

bitante constituye el espacio en el que vive. Si bien ellas parecen estar presentes en los interiores descriptos, es decir, si bien los ambientes de *SIT* son indicios de un trabajo de acumulación, selección y combinación que dan cuenta siempre de una cierta estética, prefiero no tomar el sintagma *puesta en escena* aquí para no borrar las diferencias respecto de otra modalidad de presentación de interiores: la de las revistas de decoración.

- 9 El decorador que en cada emisión del programa *Sell this house* llega en ayuda de los propietarios que no logran vender su casa, aconseja por ejemplo, quitar del ambiente las fotografías personales o los objetos que estén demasiado vinculados con una vida en particular. Como las casas son siempre muestras de colecciones diversas de objetos recogidos a lo largo de una vida, su trabajo siempre está más vinculado a quitar que a agregar elementos.
- 10 La función poética según Roman Jakobson está presente cuando un mensaje se vuelve sobre sí mismo, haciéndose opaco y poniendo sus operatorias en primera lugar.

Una doble ventana

La pantalla de la televisión es en el programa *SIT*, una ventana que muestra un espacio que no era el más transitado por ella: el espacio privado de un domicilio “sin marca”, de una morada cualquiera, cuyo único mérito para aparecer es que está en alquiler o en venta. Y es, por lo tanto, y no está de más repetirlo, una ventana a la ciudad privada, cuya visibilidad pública es menor que la de la otra ciudad, la de lo público, cuya misma condición y a pesar del juego de palabras algo fácil, la convierte en espacio de interés para el público. El *SIT* suma entonces un nuevo sentido al slogan de “La Plata te ve”, porque con él la televisión ve lo que no suele ver. Es la televisión y es la ciudad misma la que aparece entonces como un ojo que observa no sólo los previsibles espacios públicos, sino los inesperados reductos privados, tan poco glamorosos como inverosímiles respecto de lo que son en los programas de ficción.

Y, por último, es también otra ventana, la ventana real de una casa a través de la cual se puede observar un fragmento de la ciudad. En el programa *SIT* ella no es solamente ese objeto arquitectónico que se define por poner en contacto el exterior y el interior, sino que es una ventana con una mirada: la del que, desde adentro, mira el afuera, y construye así una ciudad otra, con una perspectiva única y particular, que se suma a esas perspectivas que constituyen tantas otras ciudades de La Plata conformadas en por los medios, tanto como por fuera de ellos.

77

BIBLIOGRAFÍA

- ALPERS, S. (1987) *El arte de describir. El arte holandés en el siglo XVII*. Blume, Madrid
- ARIÈS, P. Y DUBY, G. (1987) *Historia de la vida privada*. Tomo 1. Taurus, Buenos Aires
- BARTHES, R. (1967, 1990) “Semiología y urbanismo”. *La aventura semiológica*. Paidós, Barcelona
- FERNÁNDEZ, J.L. (2007) *La construcción discursiva de la audiencia radiofónica*. Tesis doctoral.
- GOMBRICH (2003, 1999) “Cuadros para el hogar”, en *Los usos de las imágenes*. Fondo de cultura económica, México
- HAMON, P. (1991). “¿Una competencia específica?”, en *Introducción al análisis de lo descriptivo*. Buenos Aires: Edicial
- HITZ, R. (1995) “Lo pictórico- lo pintoresco”, en *Boletín del Instituto de Historia del arte argentino y americano*, Universidad Nacional de La Plata
- JAKOBSON, R. (1981) “Lingüística y poética”, en *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral
- SOTO, M. Y EQUIPO (2006) “La puesta en escena de todos los días”.
- VERÓN, E. (1987) *La semiosis social*. Barcelona, Gedisa